



Paysandú, febrero de 2010

Las recientes inundaciones producidas por la creciente del Río Uruguay con sus secuelas de pérdidas y destrucción, destaca una vez más la importancia que este curso de agua y su área de influencia juega en la vida social y economía de la región, tanto de carácter urbano como rural.

La posibilidad de contar con previsiones relativamente confiables y acordes con el desarrollo científico alcanzado resulta una significativa contribución para el diseño de políticas públicas que apunten a la toma de decisiones tendientes a morigerar los efectos de las recurrentes crecidas del río.

La Comisión Administradora del Río Uruguay, preocupada por tales sucesos, y cuando los ecos de las consecuencias padecidas por esta última crecida aún se hacen sentir, estima conveniente acercar a las autoridades de ese Municipio su preocupación por la posibilidad de que un nuevo evento de similar magnitud amenace a la población de esa comuna en el otoño próximo.

La preocupación citada no es arbitraria. Se sustenta en publicaciones de diversos Servicios Meteorológicos y en la opinión y conclusiones de numerosos especialistas en cuestiones climáticas e hidrológicas, algunas de las cuales, esta Comisión se toma el atrevimiento de adjuntar en los Anexos que se señalan. Del mismo modo se complementa dichas publicaciones con algunas reflexiones e inferencias que resultan de tales materiales.

Más allá de la posible relación entre el Cambio Climático y la Variabilidad Climática, la primera década del presente siglo ha registrado una intensidad en la Variabilidad Climática, reflejada en una frecuencia mayor de eventos meteorológicos extremos. Esta verdad develada por las estadísticas disponibles a nivel global, se cumple también en los registros producidos en ámbitos de la cuenca del Río de la Plata, lo cual se expresa en el comportamiento de los regímenes hidrológicos de los ríos que conforman dicha cuenca.

La meteorología y el estudio del clima no pueden ser abordados tomando la atmósfera, la masa gaseosa que envuelve a nuestro planeta, como objeto aislado de



estudio. Su relación con las grandes masas de agua es indispensable para su comprensión. No obstante, la meteorología y el clima de una región o una zona no pueden ser explicados exclusivamente por la influencia de las corrientes marinas. Son muchos los factores concomitantes que confluyen a diseñar tales características. En nuestra región, uno de los factores que ejerce muy significativa influencia, a tal punto que la variabilidad puntual que de él deviene justifica la asignación de dichos cambios al factor mencionado es el fenómeno El Niño.

El Niño Oscilación Sur (ENOS), o en inglés El Niño – Southern Oscillation (ENSO), es un fenómeno natural que resulta de la interacción del océano y la atmósfera en el Pacífico ecuatorial. Con una periodicidad irregular de entre 2 y 7 años dicho fenómeno alcanza fases extremas que se manifiestan como anomalías en la temperatura del agua superficial en una amplia región del Océano Pacífico ecuatorial. Cuando la anomalía es positiva, la temperatura superficial es más cálida de lo normal, se trata de un evento de El Niño y cuando es negativa se le denomina La Niña. Existen otras manifestaciones características del fenómeno tanto en el océano como en la atmósfera circundante, en esta última en particular se verifica una oscilación en la presión superficial sobre el océano Pacífico conocida como Oscilación Sur. El fenómeno de ENOS es de interés global pues sus fases extremas causan variaciones climáticas en diversas regiones del planeta, entre ellas el sudeste de América del Sur.

Si bien las causas que originan la aparición de este fenómeno no se conocen con precisión, sus consecuencias meteorológicas y su fuerte influencia en la variabilidad del clima son cada vez más conocidas. Es sabido por ejemplo:

- que la aparición de este fenómeno ocasiona en vastos sectores de la cuenca del Río de la Plata importantes precipitaciones pluviométricas provocando inundaciones importantes;
- que su influencia en la modificación del comportamiento medio del régimen pluviométrico en la cuenca del Río Uruguay es poco significativa en el verano;
- que cuando su persistencia se prolonga al otoño, es causa de importantes precipitaciones pluviométricas;
- que la intensidad del fenómeno está fuertemente vinculado a la diferencia de temperatura superficial del mar (TSM) en más, en relación a los valores estándares. Cuanto mayor es esta desviación, mayor es la intensidad de los eventos meteorológicos.